

¡VENGO EN BREVE!

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: I, No. 43

¿Ciertamente ó inciertamente?

Para obtener la comprensión de esta frase de la revelación, es necesario apartarse de la forma de interpretación común, que sustenta la idea de que el Apocalipsis es un libro de predicción o vaticinio, que profetiza el fin del mundo y las catástrofes que le preceden.

Esta interpretación ha hecho incomprendible la revelación y pretende explicarse, aduciendo que solo se comprenderá cuando se cumpla, suponiendo que la mayor parte de lo dicho en este libro está en el futuro, y tendrá un cumplimiento literal, pasando por alto el hecho de que su lenguaje es altamente simbólico. Se ha hecho a un lado también el significado de la palabra profecía que en la Sagrada Escritura tiene tres acepciones distintas:

1.- PREDECIR. 2.- PREDICAR. 3.- REVELAR.

— EL SIGNIFICADO DE PREDECIR —

Este significado difiere de un testamento a otro en cuanto al tiempo. Las profecías mesiánicas desde Moisés hasta Malaquías fueron mediatas, para milenios o siglos adelante. En el Nuevo Testamento no hay profecías a largo plazo, las predicciones de Cristo en el evangelio y en el Apocalipsis, se cumplieron antes de que empezara el último cuarto del primer siglo. Para entender ésto es necesario desubicar el Apocalipsis de la fecha errónea que se ha fijado para su escritura en 96 D.C.

— EL SIGNIFICADO DE PREDICACIÓN —

Este significado abunda en las epístolas de Pablo quien deseaba que todos profetizaran, (predicaran 1a Corintios 14:1, 5, 24, 39). Este significado ocurre también en el Apocalipsis en pasajes como aquel en que se dijo a Juan: **“Necesario es que otra vez profetices a muchos pueblos y gentes y lenguas”** (Apocalipsis 10:11).

Desde luego que no se le pide hacer otro Apocalipsis, o emitir nuevas profecías, sino predicar aquello que él y todos los hermanos poseían “El testimonio de Jesús”, lo cual es la esencia (espíritu) y objeto de la profecía (Apocalipsis 19).

— EL SIGNIFICADO DE REVELACIÓN —

Este lo tenemos presente en las parábolas y en la propia revelación, al grado que hemos de entender por las expresiones **“Esta profecía”** (Cap. 1:3; 22:7, 18) no

predicciones sino revelaciones como lo indica el título de Apocalipsis; o sea que es profecía revelativa y no predictiva; revela el cumplimiento de las viejas profecías, la vigencia de los tiempos mesiánicos y los grandiosos y terribles eventos que en ellos ocurren. Pruebas de que ésta profecía es revelación, las tenemos en la interpretación que algunos dan a los 144,000 como “primicias”, habidas antes de la escritura del propio Apocalipsis. También en la aceptación general del nacimiento, persecución, muerte y ascenso de Jesucristo al cielo, todo lo cual se presenta en forma de visión, pero que ya era historia. Respecto a lo que pudiera aducirse como no cumplido cuando Juan escribía; estaba tan cerca que no puede hacerse a un lado la propia declaración del autor, que insiste en que las cosas que señala, habían de acontecer “**presto**” (verso 1), y que el tiempo de dichas cosas estaba “**cerca**” (verso 3). Tan cerca que al apóstol se le ordenó no sellar el libro, sino dejarlo abierto, por la inminencia del tiempo (Apocalipsis 22:10).

Una tercera parte de la revelación había ya pasado y era historia, según el capítulo 1:19. “**Escribe las cosas que has visto**”, éstas fueron las cosas que el apóstol “**vió y oyó y palpó**” acerca del Salvador (1a Juan 1:1-3). Otra parte estaba ocurriendo, “**las cosas que son**”, en proceso de cumplimiento, faltando sólo por realizarse una tercera parte, “**las que han de ser después de éstas**”, cosas que seguirían o sucederían, a las que estaban en realización en los días de Juan.

Los mensajes a las siete iglesias, muestran claramente esta aseveración, ya que se les hace ver primero lo que hicieron en el pasado, luego lo que estaban haciendo, y posteriormente lo que les sucedería. (Capítulos 2 y 3).

— ENFASIS DE LA INMINENCIA —

La misma enfática insistencia sobre la brevedad del tiempo para la venida del Señor, hay en el repetido anuncio de: “**Vendré presto a tí**” (Apocalipsis 2:5). “**Vendré a tí presto**” (Apocalipsis 2:16). A los de la iglesia de Tiatira les pide retener su carga hasta su venida (Apocalipsis 2:25). “**Vendré a tí**” (Apocalipsis 3:3). “He aquí yo vengo presto” (3:11). Para terminar diciendo a la iglesia de Laodicea: “**He aquí yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oyere mi voz y abriré la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo**” (Apocalipsis 3:20). Nótese que para ésta iglesia ya había llegado Jesús, y les estaba tocando individualmente la puerta, y sigue: “**He aquí vengo presto**” (Apocalipsis 22:7). “**He aquí vengo presto**” (Apocalipsis 22:12). “**Ciertamente vengo en breve**” (Apocalipsis 22:20). Pero si como supone la interpretación convencional, ésta venida aún no se da, entonces el énfasis en la brevedad del suceso, resulta inútil y contradictorio e incomprensible, ya que veinte siglos no es un tiempo breve en ninguna manera.

Muy notorio resulta para el estudiante liberal de la biblia, el hecho de que a cada iglesia el Señor le hizo esta promesa: “**Vendré presto a tí**”. Nadie osará decir que aquellas iglesias a las que se hizo tan particular promesa, aún están esperándola. Para explicar por qué no vino y porqué dejó aquellas iglesias esperándole hasta que se extinguieron, se ha recurrido a la obligada interpretación, de que las tales fueron un tipo de las siete etapas por las que había de pasar la iglesia hasta la

segunda venida de Cristo(?). Sin embargo, ni aún esta interpretación resuelve el problema, porque si Éfeso fue la primera época y Laodicea la última en nuestros días, entonces Jesucristo debe haber venido en cada época, porque a todas les dijo **“Vendré a tí”**, a unas les prometió venir para bien, y a otras para mal. ¿Cuántas veces ha venido entonces Jesús?

— LA BREVEDAD CUMPLIDA—

La más preciosa llave para la interpretación del Apocalipsis, es la que se ofrece por el ángel en el capítulo 19:10. En donde se revela que el espíritu de la profecía es el testimonio de Jesús. O como traduce la versión del Nuevo Mundo: **“El dar testimonio de Jesús es lo que inspira el profetizar”**. Juan con el Apocalipsis nos da testimonio de un Jesús vivo, presente entre los suyos, **“en medio de los candeleros”**, (las iglesias versos 13,20) manifestado todos los días, venido en espíritu al corazón de los que le aman, de un Jesús que está con nosotros siempre en la paz y en el caos, un señor que desde hace veinte siglos sigue viniendo a todo aquel que le abre la puerta y recibe su palabra, (compare Juan 14:23 con Apocalipsis 3:20), un Cristo que se ve venir desde los días de Juan aquí y ahora, en condición plena de su realidad que es en espíritu, tan evidente que el apóstol no pudo evitar transcribir esta vivencia con las palabras: **“¡Miren! viene con las nubes, y todo ojo le verá”** (1:7 V.N.M.), o como dice la versión ecuménica **“Ved que viene”**, que Valera traduce en: **“He aquí viene”**, aquí significa entre nosotros y ahora, en las nubes o con las nubes de sus testigos (Hebreos 12:1 e Isaías 60:8). Los testigos que tienen el testimonio de Jesús, con el que lo hacen llegar o venir a los que lo necesitan y que por medio de ellos reciben al Señor. En estas nubes Jesús ha venido, desde la noche en que le dijo a Caifás: **“Desde AHORA veréis al hijo del hombre VINIENDO en las nubes del cielo”** (Mateo 26:64). De tal manera que Juan en el Apocalipsis sólo produce la revelación, de un hecho consumado a nivel espiritual, pero tan efectivo como la realidad de la salvación que aceptamos y recibimos por fé, Sea así: Ven Señor Jesús, manifiéstate a nosotros y has morada con nosotros.

— ¿CIERTAMENTE O INCIERTAMENTE? —

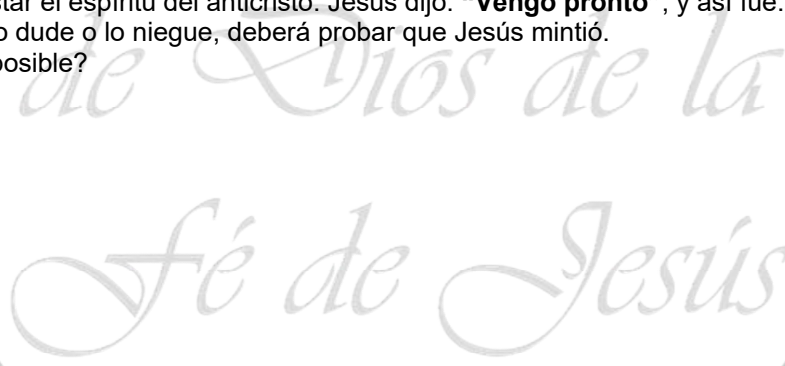
Pablo advierte así a los filipenses **“EL SEÑOR ESTA CERCA”** (Filipenses 4:5). ¿Pero qué tan cerca? El mismo Pablo dijo a los Romanos: **“Y ésto conociendo el tiempo, que ES YA HORA de levantarnos del sueño: PORQUE AHORA NOS ESTÁ MAS CERCA nuestra salud que cuando creímos”** (Romanos 13:11). La última frase del Señor en la biblia es: **“CIERTAMENTE VENGO EN BREVE”**. La forma determinante de esta brevedad, poquedad, prontitud o cercanía enfática, sobre la venida del Señor, se registra en (Hebreos 10:37). **“ETI YAR MICRON HOSON HOSON O HERKOMENOS EXEL KAI ON CRONISEI”** (Ya **indudablemente cuán prontísimo el que está viniendo vendrá y no tardará**) Aquí la palabra que expresa la pequeñez del lapso de espera para la llegada del Señor, es **“Micrón”** del griego “Mikros”, de donde se derivan en el español “Micra”,

que es la millonésima parte de una unidad y “Micro”, prefijo de muchas palabras que designan cosas pequeñísimas como “Microbio” o “Microscópico”. Esto en retórica es una exageración permitida y se designa con el nombre de HIPÉRBOLE. Como cuando decimos **“me muero de hambre”**, en vez de **“tengo mucha hambre”** o **“voy volando”**, por **“voy lo más rápido posible”**.

Pero sin ir tan lejos, la intención del escritor al decirnos “muy poquito” (micrón) y reforzar el término con “Hosón Hosón”, “cuán poquito”, es sin duda enfatizar la proximidad o inminencia de AQUEL que ya venía llegando. Las palabras complementarias “ya”, “sin duda”, “que viene o viniente” y “no tardará”, no sólo enfatizan sino que le dan vigor, intensidad y vehemencia a la aseveración que vista y entendida en nuestros días, hace polvo la idea de que el Señor no ha regresado. Así se explica que la última frase del Apocalipsis, de necesidad debe haberse escrito tan cerca de su cumplimiento, que quedó abierta sin permitírsele a Juan que la cerrara por el mismo hecho. **“No selles las palabras de las profecías de este libro PORQUE EL TIEMPO ESTA CERCA”** (Apocalipsis 22:10).

CIERTAMENTE vengo en breve, es igual que VERDADERAMENTE, e impide que pueda creerse o interpretarse como algo mediato o que implique alguna tardanza. De otra manera no se hubiera dicho: Ciertamente o verdaderamente, sino todo lo contrario. Y lo contrario a esto, es contra el revelador que lo dijo. Y hacer esto: es manifestar el espíritu del anticristo. Jesús dijo: **“Vengo pronto”**, y así fue. Quien lo dude o lo niegue, deberá probar que Jesús mintió.

¿Será posible?



E.M.I.D.
EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx